

Es riesgoso viajar en autobús?

Puede ser más seguro de lo que cree

Desde el inicio de la pandemia, se ha creado entre la población una alerta muy grande por el temor al contagio en lugares con alta concentración de personas, (o aglomeraciones para los más alarmistas), en muchas ciudades de todo el mundo.

Este estado de alerta, o semi-pánico, generó incertidumbre y varias preguntas por parte de la población sobre el riesgo de contaminación en el transporte público. Este estado de alerta y preocupación se agravó cada vez más por la forma, (a menudo irresponsable), en que la prensa y los órganos de control se manifestaron públicamente sobre el tema.

El transporte público en autobús está diseñado para funcionar en horas punta con seis pasajeros por metro cuadrado y puede llegar a nueve pasajeros por metro cuadrado en ciudades como la capital São Paulo. Es un sistema que en sí mismo se basa en la concentración de personas para garantizar su viabilidad económica y financiera, ya que su esencia es ser colectivo y no individual.

Ser colectivo y continuar así es fundamental para mantener el equilibrio económico y financiero del sistema de transporte y la calidad de vida de la población, especialmente en lo que respecta a la gestión del espacio público y la emisión de contaminantes. Un autobús convencional con dos tercios de su capacidad transporta 57 personas ocupando un espacio de 50 metros cuadrados, estas mismas personas siendo transportadas en autos, y considerando el uso promedio de 1.2 personas por auto, necesitaría 48 autos para ser transportados ocupando más de 1.000 metros cuadrados de espacio público.

Así, creer que es posible poner en práctica el distanciamiento social de 1,5 metros entre personas en el transporte público es una inmensa utopía, así como una inmensa demagogia (Demagogia: estrategia utilizada para conseguir el poder político que consiste en apelar a prejuicios, emociones, miedos y esperanzas del público para ganar apoyo popular, frecuentemente mediante el uso de la retórica, la desinformación, la agnotología y la propaganda política. subrayas fuera del texto original) para que un gestor público intente decretar que solo se transportarán personas sentadas en autobuses y que además de esto, se debe cumplir con el criterio del distanciamiento social; garantizar tal requerimiento es operativamente imposible de cumplir.

Pero si es imposible garantizar el distanciamiento social en el transporte público, ¿cómo es posible mantener el funcionamiento de este servicio, imprescindible para el funcionamiento de las ciudades?

En São José dos Campos - SP, así como en varias otras ciudades, se tomaron varias acciones para mantener el funcionamiento del transporte público a fin de garantizar la seguridad de los pasajeros y los trabajadores del sistema. Es importante señalar que las acciones no se limitaron a las autoridades públicas; la

participación de las empresas operadoras, el sindicato de trabajadores del sistema y la propia población fue fundamental para los buenos resultados obtenidos.

Como forma de obtener el resultado de este conjunto de acciones, el Departamento de Salud y el Instituto de Investigación y Planificación de São José dos Campos prepararon una encuesta sobre las personas infectadas por COVID-19 en la ciudad

LA ENCUESTA

La encuesta se realizó entre el 22 y el 24 de julio de 2020, y se basó en la metodología de llamadas telefónicas mediante un cuestionario estructurado, dirigido a ciudadanos contaminados y recuperados por COVID-19 en São José dos Campos. La ciudad tiene alrededor de 730.000 habitantes, y la muestra utilizada fue de 515 encuestados, 51% mujeres y 49% hombres con un rango de edad predominante entre 27 y 77 años, extraídos al azar entre un universo de 3.258 registrados.

De los 515 encuestados, 178 se declararon pasajeros del transporte público, lo que corresponde al 35% de los encuestados. Este es el primer indicador de que el transporte público no es el principal factor de transmisión de COVID-19 en la ciudad.

Pero es importante recordar que incluso aquellos que son pasajeros frecuentes en el transporte público pueden terminar teniendo contacto con otras fuentes de contaminación, como su propia casa a través de familiares y personas con las que conviven y que pueden estar asintomáticas, ambiente laboral, lugares públicos, entre otros.

Cuando se le preguntó al grupo de personas que son pasajeros frecuentes de los autobuses si creían que se habían contaminado al usar el transporte público, solo 30 encuestados, o el 17% de este grupo, respondió que sí.

Esto significa que solo el 5.8% de los encuestados en la encuesta creen que pueden haber sido contaminados por COVID-19 en el transporte público.

En un chequeo paralelo con la medicina ocupacional de las tres empresas que operan el transporte público por buses en la ciudad, se encontró que, de los 1.765 trabajadores registrados en el sistema, que tiene una flota de 389 buses en circulación, hasta el 31 de julio de 2020, solo 48 Los empleados habían sido infectados por la enfermedad, lo que representa un porcentaje bajo del 2,72%, sin que se registraran muertes hasta esa fecha.

ACCIONES DE SEGURIDAD

Entre las diversas acciones adoptadas, podemos enumerar las principales:

1. Vacunación contra el virus H1N1 para todos los trabajadores del sistema.
2. Cese de empleados pertenecientes al grupo de riesgo (mayores de 60 años y personas con comorbilidades).
3. Formación de los trabajadores del sistema para que actúen como multiplicadores de información sobre prevención.

4. Distribución de EPP (Elementos de Protección Personal) (mascarillas y alcohol en gel individual) a todos los trabajadores del sistema.
5. Distribución gratuita de 100.000 máscaras a los pasajeros del sistema.
6. Implementación del uso obligatorio de máscaras en el transporte público.
7. Limpiar los buses con productos desinfectantes todas las noches en el parqueadero y en cada ciclo de viaje durante la parada técnica en las terminales y estaciones.
8. Higienización de puntos de parada, estaciones y terminales dos veces por semana, con productos desinfectantes con una durabilidad superior a siete días con efecto protector.
9. Implementación de dispensadores de alcohol en gel en todos los buses de la flota, terminales y estaciones.
10. Impresión de carteles y folletos educativos que indiquen los cuidados de protección individual contra COVID-19.
11. Monitoreo en tiempo real de los datos operativos del sistema a través de GPS y boletaje electrónico, monitoreo de indicadores de reclamos de hacinamiento, análisis de oferta x demanda e investigación de carga visual.
12. Intervenciones operativas diarias para refuerzo puntual en líneas donde se detecten viajes con una carga de más de 80 pasajeros (la capacidad de los buses convencionales es de 86 pasajeros, pero un viaje puede llevar hasta 170 pasajeros dependiendo de su tasa de renovación).
13. Orden por Decreto Municipal, a las empresas con más de 40 empleados de programar horarios de empleados para distribuir la demanda en el transporte público y reducir la incidencia en horas punta.

Con las medidas adoptadas anteriormente, el sistema de transporte público de São José dos Campos ofrece actualmente el 72% de la flota disponible diariamente, transportando el 47% de la demanda típica (datos de días hábiles). Durante los primeros 129 días de cuarentena se realizaron 20.017 censos de carga visual, registrándose el 89,3% de los viajes con niveles de servicio A, B y C (Nivel C = todos sentados, pocos de pie).

Hay 101 líneas en funcionamiento, 57 de las cuales en cuarentena no tenían quejas por hacinamiento. En este período, se registraron 3,2 quejas por cada 100.000 pasajeros transportados, o 2,86 quejas por día por 89.393 pasajeros transportados diariamente (promedio incluyendo fines de semana y festivos).

CONCLUSIÓN

Así, podemos concluir que, adoptando los cuidados necesarios, y principalmente compartiendo la responsabilidad por la seguridad de cada uno entre las autoridades públicas, el sector privado y la sociedad civil, es posible promover el mantenimiento de un transporte público seguro y de calidad para la población, para que la ciudad siga funcionando y logre superar este momento tan inusual y grave que todos estamos viviendo.

¡Juntos, y con gran atención, superaremos esta crisis mundial!

Ing. Paulo Guimarães

Secretario de Movilidad Urbana de São José dos Campos

Vicepresidente del Foro Nacional de Secretarios y Gestores Públicos de Movilidad Urbana

El Artículo original puede ser consultado en la siguiente dirección:

<http://www.antp.org.br/noticias/destaques/andar-de-onibus-e-arriscado-ele-pode-ser-mais-seguro-do-que-voce-pensa-paulo-guimaraes.html>

La anterior es una traducción libre donde se respetan las ideas principales de su autor el Ing. Paulo Guimarães.

